



Justo de la Cueva Alonso

Paso de vencedores (O Xabier Sánchez Erauskin)

No recuerdo más que las tres primeras palabras de la letra: Paso de vencedores. Y mi detestable oído seguro que destroza la música incluso en mi recuerdo. Es una canción, una marcha, gestada en alguna de las heroicas luchas revolucionarias de la América que gime bajo la genocida violencia del imperio yanqui. Luego la reelaboró y grabó una versión una conocida cantante. Pero esos retazos de recuerdos tan mal hilvanados están sin embargo fuertemente unidos a una vivísima emoción que sí recuerdo y revivo ahora a la perfección. Era el franquismo profundo, la noche larga de la dictadura. Y perdidos en uno de los sinuosos meandros de aquella lucha que semejaba ser lentísima y desesperanzada planeaba sobre los que estábamos reunidos un silencio espeso, un cansancio de largas horas de discusión y análisis, una atmósfera cargada de humo y sabor de vino áspero, al borde mismo de la melancolía por la carencia, por la ausencia de la presencia de una compañera que sentíamos faltarnos: la victoria.

Alguien de entre nosotros tuvo entonces una lúcida sintonía con el momento y sus exigencias, se movió, hizo algo. Y, como un revulsivo, inundaron la habitación las orgullosas y briosas notas de esa canción. Paso de vencedores. Y sentimos todos que se galvanizaba nuestro ánimo. Que no podíamos, que no debíamos desesperar. Que la lucha contra la explotación del hombre es planetaria. Y que cada pueblo que consigue vencer al imperialismo capitalista (entonces Cuba y Vietnam, después Nicaragua, pronto El Salvador) es el espejo anticipado de todos los demás que aún esperan el momento de la victoria propia.

Paso de vencedores. Andaban esas tres palabras iniciales de la canción y su melodía y la vivencia de aquella reunión olvidadas del rincón en un ángulo oscuro de mi memoria, cuando las ha despertado la noticia del atípico, torpe, irregular y beocio encarcelamiento de ese espejo de vascos victoriosos que es Xabier Sánchez Erauskin.

Gracias, Xabier. El pueblo trabajador vasco al que sirven cada día tu pluma, tu trabajo y tu vida toda, ha dado —gracias a tí— otro (y van tantos ya...) paso de vencedores. Miara Xabier. Lo de menos, con ser mucho, es la constatación otra vez renovada de la impresentable y estúpida irregularidad de los procedimientos y las formas de un Estado que, como el español, mete la pata cada vez que se mueve, que enseña las vergüenzas nazi-fascistas de su anatomía cada vez que anda y se le cae la minúscula y

falsaria hoja de parra pseudodemocrática de su Constitución de papel mojado y deshilachado por los peines policiales de los todopoderosos aparatos represivos. Lo de menos, con ser mucho, es poder comprobar otra vez la cobardía y la abyecta sumisión de tanto periodista de pesebre y cencerro al cuello, de tanto plumífero mercenario, de tanto filósofo a la violeta, de tanto intelectual autodesignado, de tanto ilustrísimo señor firmante de alegatos contra «la violencia venga de donde venga», de tanto antifranquista arrepentido y de tanto humanista de mierda ahora silenciosos, distraídos, mirando hacia otro lado para no ver, para no oír, para no saber el absurdo trato, la estúpida agresión que se te hace y se te da.

Lo de menos, con ser mucho Xabier, es que tu condición actual que te convierte en el único periodista de Europa occidental encarcelado por expresar su opinión política sea un práctico, sólido, irrefutable mentis a la pretensión procaz y descarada del PSOE de que esta mierda de Estado nazi fascista que tienen sea una democracia.

Lo demás, Xabier, que todo lo que te hacen se convierte en otro paso de vencedores del pueblo trabajador vasco. Fíjate. La Historia no se repite. Pero podemos aprender de los procesos pasados porque hay rasgos básicos que sí se repiten. Y cuando un Estado opresor, como el nazi-fascista español hoy disfrazado con las plumas de gallina del PSOE, se vuelve imbécil, torpe, da palos de ciego, enloquece y viola sus propias reglas, cuando se envilece con la práctica degradante de la tortura, cuando convierte sus leyes en soeces bromas, cuando deja rienda suelta a los espíritus mutilados y deformes de sus especialistas en represión, está despeñándose hacia la derrota. Anda Barrionuevo, el ministro del PSOE que aúlla, redescubriendo las tácticas francesas en Argelia, ensayando Dashbas en ciudades y barrios enteros de Euskadi, copiando las técnicas neonazis alemanas para convertir a todos los ciudadanos en delatores, persiguiendo y encarcelando a periodistas como tú.

Los que como tú, Xabier, tenéis que sufrir las consecuencias dais, por el contrario, pasos de vencedores. Hacia la victoria de esa Euskadi libre, independiente, reunificada, socialista y euskaldun que con vuestra vida estáis haciendo cada vez más cercana. Gracias, Xabier. Laister arte.